



INTRODUCCIÓN DEL NÚMERO

Este número de la Revista 17 aborda la *Contribución transversal de los Objetivos de Desarrollo Sostenible a la Salud Global*. La casualidad ha querido que esta publicación, prevista desde hace más de medio año, se produzca en medio de la pandemia del Covid-19 y de las dramáticas implicaciones sanitarias y socioeconómicas que está provocando en todo el mundo. Al adaptarse a estas circunstancias, los autores y autoras de sus artículos no han hecho más que destacar un elemento transversal a todos ellos: el modo en que la crisis del coronavirus refuerza la relevancia y urgencia de la Agenda 2030.

La primera década de este siglo fue testigo del surgimiento de la salud como una responsabilidad global: un consenso creciente sobre el imperativo de ayudar a los países y comunidades más marginadas, y un período expansivo del gasto y la creatividad institucional, que fueron acompañados por cambios en el discurso global sobre lo que era posible y obligatorio en la esfera del desarrollo. La cooperación en salud global aguantó razonablemente la Gran Recesión, pero una combinación de políticas de austeridad, fatiga de los donantes, prioridades cambiantes y viejas ortodoxias frenó en cierto modo este proceso. Con ello salieron deterioradas tanto la cobertura, como los servicios de atención y el derecho mismo a la salud en demasiadas regiones del mundo. Este frenazo contradecía el mandato y la hoja de ruta de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Hoy sabemos hasta qué punto la agenda de la salud global determina otras prioridades. La consecución de los ODS requiere de una respuesta integrada y multidisciplinar. A su vez, la garantía de una vida saludable y la promoción del bienestar universal serán indicadores del logro del conjunto de los objetivos de la Agenda 2030. Las intervenciones en salud global tienen la mayor relevancia para el ODS3, el objetivo de *Salud y Bienestar*, donde el enfoque en la equidad y el acceso universal a la salud se encuentran alineados. Estas intervenciones también afectan y se ven afectadas por muchas de las otras áreas de desarrollo cubiertas por la Agenda 2030.

En este contexto, la actual pandemia de COVID-19 se presenta a la vez como una amenaza y una oportunidad para avanzar hacia los objetivos marcados en la Agenda 2030, y sirve como ejemplo para mostrar cómo los ODS están interconectados: más allá del impacto en la salud (ODS3), esta pandemia y las medidas dirigidas a atajarla afectan la economía global, dificultando el avance hacia los ODS 8-*Trabajo y el Crecimiento Económico*, 1-*Fin de la Pobreza* y 2-*Hambre Cero*. Asimismo, se ensaña en las poblaciones más vulnerables, resaltando las desigualdades sociales (ODS10) y frenando el acceso a la *Educación* (ODS4). Por la misma razón, será a través de *Alianzas Globales Efectivas* (ODS17) que podremos superar esta crisis, tomándola como una oportunidad para avanzar hacia una *Sociedad Justa e Inclusiva* (ODS16) que construya un planeta sostenible y resiliente (ODS13).

El lector y la lectora encontrarán en esta edición de la Revista 17 numerosas perspectivas que profundizan en esta lógica. La publicación se abre con un texto de panorama a cargo de Gonzalo Fanjul en el que se describe la magnitud del desafío y se apuntan algunas oportunidades de reforma estructural que esconde esta tragedia. A partir de ahí, la serie de artículos comienza con una novedosa aportación



conceptual a la idea de *salud en todas las políticas* dentro del contexto ODS. La pieza sobre el ODS3+ (Ramírez-Rubio, Carrasco, González-Rubio y Fanjul) describe un desafío que encaja bien con las raíces múltiples de una epidemia como la de la Covid-19.

Precisamente en esta lógica, los artículos de Linares, Sánchez-Martínez y Díaz, por un lado, y de López-Ejeda, Vargas y Marrogán, por otro, aterrizan en dos temáticas concretas la imbricación entre los objetivos de salud y otras metas de la Agenda 2030. El primero repasa lo que sabemos acerca de la influencia del clima y la contaminación atmosférica en la transmisión e incidencia de la Covid-19, insistiendo en la necesidad de ampliar los estudios sobre la relación entre la salud de las personas y la salud del planeta. El segundo profundiza en el impacto de la precariedad económica y social en los indicadores de nutrición y, por tanto, en la salud de las familias. Los resultados inquietantes de ambos textos sugieren intervenciones que consideren la imbricación entre todos estos factores.

El artículo cuatro –de Cristina Baeza– realiza un recorrido similar, pero en dirección contraria y partiendo de las metas de educación. Para su autora, la aspiración de una educación inclusiva, de calidad y equitativa que recoge el ODS4 es una manera eficaz de sentar las bases que permitirán lograr las metas de salud.

Dos piezas –las de Celia Fernández-Aller y David Pastor– cierran la serie de artículos con reflexiones acerca de las oportunidades que la sociedad digital ofrece en la resolución de los desafíos de salud. La primera parte de los avances de la salud digital y la introducción de nuevas tecnologías sanitarias para argumentar de manera lúcida porqué sin ética podrían convertirse en una amenaza para los ODS. La segunda comenta el fenómeno de la epidemiología digital y el uso inteligente de fuentes de datos multidisciplinares a la hora de enfrentar enfermedades como la Covid-19.

Esta edición se cierra con tres notas más breves que recuperan la lógica de los círculos virtuosos entre la salud y otros objetivos de la Agenda 2030: los factores medioambientales (Mestre, Traveset, Villaluenga y Recio); la protección de los ecosistemas (Viota y Onaindia); y la lucha contra el hambre (Custodio).

Lo que seamos tras esta pandemia está por escribir. El conocimiento científico nos ofrece los hechos y despliega las opciones a nuestra disposición. Pero la decisión de asumirlos y de tomar uno u otro camino depende únicamente de nuestras decisiones. Los editores y autores de esta edición de Revista 17 confiamos haberles proporcionado elementos para actuar en consecuencia.

Israel Cruz es Jefe del Departamento de Salud Internacional de la Escuela Nacional de Sanidad, Instituto de Salud Carlos III.

Rafael Vilasanjuan es Director de Análisis y Desarrollo Global del Instituto de Salud Global de Barcelona (ISGlobal).

Paloma Collado es Subdirectora del Instituto Mixto de Investigación de la UNED (IMIENS)